

LA PALABRA EN TU VIDA DE CATEQUISTA

(Propuesta para un espacio de oración personal)

Te proponemos a continuación un esquema que puedes utilizar en forma personal para tener un espacio de oración a partir de la Palabra de Dios.

La propuesta está pensada para un momento personal. Si además deseas compartir un espacio similar en comunidad pueden seguir los mismos pasos y compartir las preguntas de la guía.

Primer paso “La Palabra en tu vida”

Para comenzar este espacio te sugerimos buscar un momento del día en que puedas estar entre media hora y una hora tranquilo, solo y sin que te interrumpen. De ser posible busca un lugar donde estés cómodo y puedas colocar la Biblia y una vela enfrente tuyo.

Comienza abriendo la Biblia y leyendo la siguiente cita bíblica *Sal. 119, 105*. Prende la vela y colocala junto a la biblia. Permanece unos minutos en silencio, repitiendo en tu corazón la frase del salmo y mirando la Biblia y la luz de la vela.

¿La Palabra de Dios acompaña tu vida? ¿Te dejas acompañar? ¿Le dedicas un tiempo personal a la lectura de la Biblia? Intenta recordar algún texto bíblico que hayas leído últimamente y te haya dejado una enseñanza para tu vida personal.

Segundo paso “La Palabra, alimento para la vida”

Abre nuevamente la Biblia y lee la cita bíblica *Sal. 119, 103*.

Quédate un momento repitiendo la frase y pensando qué quiere decirnos el Salmo con esta comparación.

Lee la cita bíblica *Is. 55, 10-11*

El texto es corto. Léelo más de una vez. Intenta cerrar los ojos y repetirlo en tu corazón.

Recorre el texto mientras te haces la pregunta ¿cómo describe el profeta a la Palabra de Dios? ¿Cuáles son las acciones que va realizando la Palabra, en la comparación utilizada?

Intenta aplicar a tu vida estas acciones de la Palabra:

- *La Palabra, como la lluvia y la nieve, baja a la tierra...* ¿llega la Palabra a tu persona, a tu vida? ¿o hace tiempo que *no llueve*?

- *La Palabra empapa la tierra...¿empapa tu vida?* ¿penetra en tu interior, llega hasta el corazón? ¿o es *una lluvia superficial que se evapora rápidamente*?

- *La Palabra fecunda...* ¿sientes que las enseñanzas que descubres en la biblia te cambian la vida, te invitan a ser distinto, a cambiar actitudes, valores?

- *La Palabra hace germinar...* Intenta recordar algún texto bíblico que haya dejado una huella profunda en tu vida, Alguna enseñanza bíblica que haya germinado en tu interior.

- *La Palabra hace crecer la semilla...* ¿eres semilla de la Palabra para los demás? ¿en tu tarea de catequista transmites amor e interés por la lectura bíblica? ¿tu testimonio es semilla para los otros? Recuerda alguna persona que hayas conocido que fue para tí una semilla de amor a la Palabra de Dios.

- *La Palabra es como el pan que alimenta...* ¿tu misión de catequista es alimento para tu grupo de catequizando, sean niños, jóvenes o adultos? ¿crees que verdaderamente tu tarea permite que la Palabra de Dios vaya alimentando sus vidas¿ ¿cómo mejorar?

- *La Palabra es eficaz, cumple la misión que Dios le da...* Recuerda algún encuentro catequístico que te haya tocado animar en el cual tu grupo se haya sorprendido con la Palabra de Dios, o haya descubierto un mensaje profundo, La Palabra es eficaz, y el buen Dios quiere que tú la transmitas con fidelidad.

Tercer paso “Orar con la Palabra”

Abre la Biblia y comienza a leer el Salmo 119 completo. Este es el salmo más largo de la Biblia y habla de la Palabra de Dios. Como está escrito en los tiempos del pueblo de Israel, en lugar de Palabra de Dios encontrarás las expresiones que ellos usaban como “Ley”, “Preceptos”, “Mandatos”, “Mandamientos”... Es un salmo muy hermoso. Léelo despacio y cada vez que encuentres un versículo que te llegue al corazón détente y háblale a Dios.

Cuarto paso “Comprometernos con la Palabra”

Nuevamente y para terminar te proponemos partir de un versículo del salmo 119, Lee la cita Sal. 119, 148

El salmista nos dice de una bellísima manera que la Palabra está presente en su vida aún antes del despertar de cada día.

Piensa en este testimonio y llévalo a tu propia vida. ¿Cómo puedes hacer para vivir más cerca de la Palabra y leerla-rezarla más seguido?

Ofrécele al Señor un compromiso concreto para alimentarte con su Palabra todas las semanas.

Autor: Marcelo A. Murúa. Director de Buenas Nuevas.